



Cantante de nacimiento y médico por vocación

Adalis Buitriago

Correspondencia: Instituto de Medicina Tropical - Facultad de Medicina - Universidad Central de Venezuela.

Consignado el 31 de Diciembre del 2000 a la Revista Vitae Academia Biomédica Digital.

RESUMEN

La medicina y el arte han corrido por caminos paralelos en la vida de este cantante, quien ejerce la profesión de médico obstetra al tiempo que ha venido realizando una meritaria labor de investigación y rescate del acervo musical venezolano. Aunque se considera un hombre de izquierda no vacila en asumir posturas conservadoras cuando se trata de defender sus ideas en cuanto al país, nuestras tradiciones, valores sociales, culturales y artísticos.

ARTE Y CIENCIA PARA FORMAR EL ESPÍRITU

Desde temprana edad Jesús Sevillano compartió su horario entre los libros y las actividades artísticas. Primero en la escuela "República del Paraguay", donde cantaba en los actos culturales que organizaban la maestra Sira Saume y el Bachiller Morales



Posteriormente se inició como cantante en el Orfeón del liceo "Andrés Bello", dirigido para entonces por Lorenzo Figallo. Cuando todavía estudiaba primer año de bachillerato ingresó al "Orfeón Universitario" bajo la dirección de su fundador el maestro Antonio Estévez, persona que marcó una profunda huella en toda la vida artística de Sevillano. Comienza de esta forma una verdadera carrera artística confundida con la



medicina hasta nuestros días.

Cuando se le pregunta en qué momento se despertó su interés por la música, el hoy Director de Cultura de la Universidad Central de Venezuela (UCV) responde que es algo que ha estado con él desde que nació, en forma casi hereditaria; según refirió, sus padres tenían inquietudes artísticas: les gustaba mucho la música, cantar, bailar.

Sevillano agrega: "aunque uno nace con esas inquietudes luego tiene que desarrollarlas". Es ahí donde juegan un papel muy determinante los maestros y personas que rodearon al tenor, quien recordando su época de estudiante afirma que tuvo la suerte de haber caído en manos de gente muy competente.

Por llamarla de alguna manera, la otra vertiente de su vida: la medicina, aparece en su historia como una vocación prácticamente innata, el también cantante dice que fue como una inclinación que lo acompañó desde muy temprana edad. "Yo sabía desde muy muchacho que iba a ser médico", puntualiza.



También en una entrevista realizada por la periodista Ana María Hernández, Sevillano refirió una anécdota de la infancia que sin duda alguna sugieren su interés por la medicina: "Nunca dudé que iba a ser médico. A los cuatro años la médica Lya Imber me suturó con cinco puntos la parte interna de mi rodilla izquierda (...) Nunca pensé que la música y la medicina serían mujeres tan celosas, pero a pesar de eso he logrado convivir con ambas, sin que me den tregua".

Entre otras cosas afirma que es médico y músico venticuatro horas al día: "Son dos cosas que se compaginan, que me hacen ser mucho más humano, que me permiten comprender mucho más la vida, entender más que los hombres necesitan no solamente alimentarse de la cuestión escolástica sino también de la cuestión espiritual, no solamente desde este punto de vista, sino desde cualquier otro punto de vista.

"Yo no concibo el academicismo puro, el academicismo tiene que estar indiscutiblemente aunado a la cultura y también a la educación, porque sino existe cultura no existe más nada, estaríamos a la deriva no sabríamos que hacer, nos convertiríamos prácticamente en máquinas y a veces en maquinarias, lo que es peor, para dañar y no para hacer el bien", puntualiza Sevillano.

PRAXIS MÉDICA



Si se le pide hablar de la cultura venezolana, sin duda alguna Jesús Sevillano se revelará ante su interlocutor como una persona de conversación fluida, como si una musa le inspirase las palabras que darán forma a un discurso pausado, capaz de



transformar el tiempo de una persona sumamente ocupada.

Por el contrario cuando se le pide que haga referencia a su desempeño como profesional de la medicina, asume una postura más reservada, bien sea por razones gremiales o por su forma de ser, afirma que jamás se hará conocer como médico basándose en que es artista y tampoco lo contrario.

Por tal motivo, cuando se le pregunta sobre los grados académicos que ha obtenido en su carrera profesional, prefiere suministrar su [curriculum vitae](#).

EL ARTE... EL CANTO: ENTRE LO ACADÉMICO Y LO POPULAR

La primera vez que se presentó en público fue en un acto cultural de la escuela "República del Paraguay" en el que Sevillano, estudiante de cuarto grado para el momento, cantó con un grupo de compañeros



Sin embargo, considera que su verdadero debut como solista, por decirlo así, fue en el Segundo Festival de Música Latinoamericana que se llevó a cabo en el Teatro Municipal de Caracas el 26 de julio de 1950, en el que el "Orfeón Universitario" representó a Venezuela.

Lo que significa que este año cumple 50 años en la actividad musical. "Yo no sé si eso le importa a alguien pero yo si estoy muy satisfecho de tener 50 años cantando y todavía en el 97 di un concierto en Beijing como solista del "Orfeón Universitario?" íafirma Jesús Sevillano.

El domingo 12 de diciembre cerró 1999 con un concierto en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela con el maestro Alirio Díaz. Calcula haber dado entre 30 y 40 conciertos durante el año pasado, lo cual considera muy poco porque "siempre daba entre 80 y 100 conciertos anuales y nadie lo sabe" señala para llamar la atención en cuanto a la poca difusión que se le da en los medios de comunicación a las manifestaciones culturales venezolanas.

En una suerte de viaje retrospectivo llega al año 1962, en el que junto al inolvidable maestro Rafael Suárez, Morella Muñoz, Domingo Mendoza y Aída Navarro, funda el famoso "Quinteto Contrapunto". En relación al contexto que precedió la formación del citado quinteto Sevillano relata la siguiente historia:

"Cuando estuvo de embajador en Italia, el gran poeta nuestro Alberto Arvelo Torrealba, Rafael Suárez fue a estudiar música a ese país, y allá surgió pues un gran entendimiento entre poetas y músicos. Entonces Rafael comenzó a hacer composiciones de algunas piezas que había

rescatado el maestro Arvelo Torrealba, haciéndole arreglos, le hizo las cuerdas a un trabajo extraordinario de música folklórica del Estado Portuguesa (...)

"Cuando llegó aquí, yo oí esos arreglos para dos voces y nos parecieron geniales, entonces Domingo Mendoza que era del "Orfeón Universitario" le sugirió que en lugar de hacerlo de dos voces lo hiciera de cinco voces típicas: bajo, barítono, tenor, soprano y mezzosoprano, así se hizo y empezaron los arreglos, aquello fue un boom como tú no tienes una idea, imagínate que nosotros hicimos un disco y sacamos cien ejemplares (...)

"Pero aquello tuvo tanto éxito que en esa época se vendieron 50 mil discos prácticamente en un año, aquello fue algo que no lo paró nadie", recuerda con aires de nostalgia y manifiesta satisfacción, agregando: "lo que pasa es que nosotros no teníamos ese espíritu comercial, privaba en nosotros, universitarios todos que veníamos de coros y además en un hombre de una sensibilidad extraordinaria como era Rafael Suárez, lo que privaba era la música, el arte.



Jesús Sevillano junto al maestro Alirio Díaz

"No privaba la cuestión comercial y cuando ésta no priva las cosas parece que se trancaran porque les ponen barreras, porque eso les puede hacer perder sus ventas, de ese mercado fácil, bajo sin calidad que es el que venden comúnmente las disqueras", concluye.

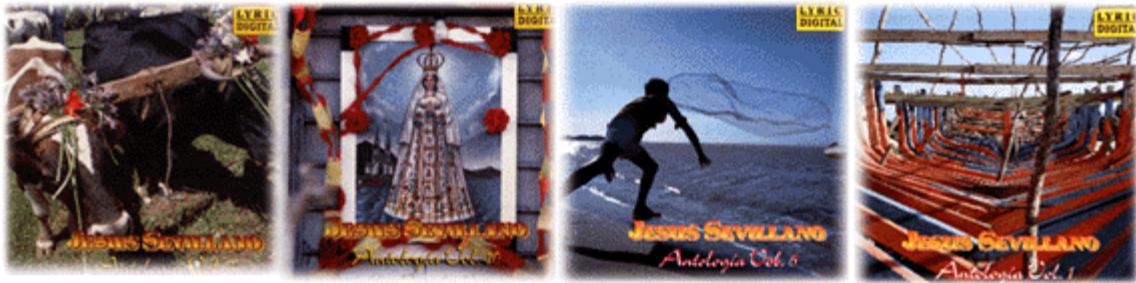
Cuando se le pregunta sobre el legado del "Quinteto Contrapunto" en lo que se refiere a la fusión de la música académica y popular, Sevillano no vacila en afirmar: "Mira aquí nadie daba conciertos de música popular y mucho menos de música popular venezolana. Nosotros impusimos dar conciertos de

música popular venezolana y los hicimos en todo el país. Dimos conciertos en Latinoamérica y en Europa y representamos al país y lo que era el país.

"Te imaginarás todo lo que se rescató de nuestra tradición y de nuestra música popular y folklórica a través de 'Contrapunto', después cuando salió Jesús Sevillano "jinete de la música nuestra" a dar conciertos de música popular y ha dado más de mil, yo creo que tengo un récord y la prensa no publica nada, y la televisión menos porque eso no importa, eso es venezolano, eso no tiene nada que ver (...)", afirma con cierto tono de decepción.

Agrega a manera de crítica: "Pero aquí cada vez que se muere cualquier rockero de esos generalmente intoxicado por una sobredosis, van y los lloran. Yo te puedo mostrar recortes de periódicos donde salen unos tipos híbridos que tú no sabes si son mujeres u hombres, disfrazados quien sabe de que cosa, que cumplen años de muertos y entonces lloran y en el periódico le sacan tamañas fotos de una página.

"¿Qué nos importa a nosotros eso? ¿en qué nos alimenta desde el punto de vista educativo - cultural eso? ése pregunta con un dejo de indignación y continúa: "un grupo que haya tocado rock y uno de sus miembros se muera de una sobredosis, o de una sexual, generalmente enfermedad de transmisión se mueren de SIDA por la promiscuidad con que viven, entonces esos son héroes nacionales, los convierten en un paradigma y un prototipo de lo que debe seguir juventud.



"Entonces tú ves a una cantidad de muchachos disfrazados por ahí con zarcillos con el pelo pintado de todos colores, con una ropa largota, porque no tenemos conciencia de que nosotros si tenemos una forma de vestir, de ser y hasta de caminar, pero todo eso amenaza con borrarnos hasta que llegará el momento en que nos borren también como nación y como pueblo, ya seremos unos simples autómatas, no sabremos ni qué somos, ni hacia donde vamos, ni de donde venimos", concluye en tono apocalíptico.

Otra vez Contrapunto

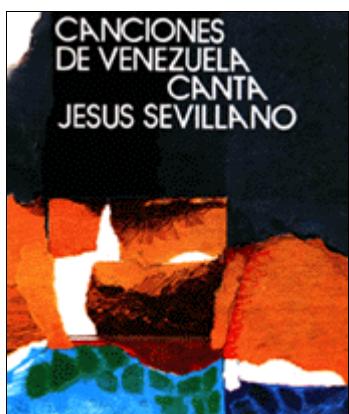


En la actualidad el Quinteto Contrapunto ha reaparecido luego de 27 años de relativa ausencia, tras la muerte de su director y arreglista Rafael Suárez. La agrupación refundada por Jesús Sevillano (tenor) queda conformada por Marina Auristela Guanche (soprano), Otilia Rodríguez (mezzosoprano), Parmenio Talavera (barítono, cuatrista y guitarrista) y Efraín Arteaga (bajo y arreglista).

Un álbum doble marcó la reaparición del célebre quinteto. El par de CD'S lleva por título "Quinteto Contrapunto. Música popular y folklórica de Venezuela" y contiene aquellas canciones que la agrupación original dio a conocer.

La experiencia mediática: desde el televisor

Paralelo al canto y al oficio de obstetra Jesús Sevillano encontró espacio en la pantalla chica para la difusión del acervo cultural venezolano. En la década de los 70 hizo el programa de televisión "Así Canta Sevillano". Luego, a partir de 1989 produjo el programa "Lo cotidiano con Sevillano". Desde ese tiempo mantiene su programa "Patrimonios", dedicado al rescate de las tradiciones culturales venezolanas; en la actualidad este programa sale al aire, cada domingo en hora estelar, de 9 a 10 de la noche por la televisora regional del oriente venezolano: "Telecaribe".



Respecto al primero de sus programas, recuerda: "Yo empecé a hacer televisión en el año 1974, hice unos programas que se llamaban "Así canta Sevillano". Entonces hice como 8 programas en varias ciudades del interior, hice un programa en el Zulia, hice también programas en Carora, Margarita, Coro, Barquisimeto, Maracay, Valencia, en los que cantaba y hablaba cosas de la región".

Entre otras cosas señala que los programas estaban dedicados a personajes importantes de diversas zonas del país. Continúa: "Ya para el año 1989 hice "Lo cotidiano con Sevillano" y después surgió

"Patrimonios", éste último todavía lo transmite una televisora regional".

Cuenta que cada vez que ve sus programas, éstos le gustan más, cree que pudiera seguir haciéndolos y piensa seguir produciéndolos, porque considera, en el caso de "Patrimonios", que son programas que se salen de lo común porque sin el conductor restringirse al ámbito académico - cultural, difunde una cantidad de saberes y valores culturales venezolanos en forma amena.

"No era una cuestión escolástica, donde ni siquiera se nombraba la palabra cultura para evitar ese rechazo que hay hacia las cuestiones culturales, porque eso es de lo que se ha valido la gente del mercado: Que la cultura no vende, que no es necesario; entonces yo no nombraba esa palabra pero si estaba dando cultura sin que se diera cuenta la gente del pueblo; lo que pasa es que yo nunca me comercializo", puntualiza Sevillano.

UN REVOLUCIONARIO CONSERVADOR

Este artista de nacimiento, médico por vocación y hombre de izquierda, no duda en enarbolar una bandera conservadora cuando se trata de defender lo que él ha llamado "lo nuestro", en otras palabras las tradiciones y el acervo cultural venezolano



Dentro de un contexto mundial globalizado, donde la irrupción de tecnologías de información y comunicación parecen desdibujar las fronteras entre una cultura y otra, en el que los pobladores del orbe parecen asistir a una función "homogeneizada" del mundo mostrada a través de las pantallas, bien vale la pena preguntarse donde queda "lo autóctono", "lo propio", en todo este escenario.

Ante la anterior interrogante Sevillano reflexiona al tiempo que responde: "Yo tenía un amigo que decía que uno va a ser verdaderamente libre cuando no existan las llaves, ni los pasaportes. Y el poeta César Vallejo decía que el hombre será feliz cuando todos nos levantemos desayunados.

"¿Qué significan todas estas cosas? Que evidentemente la cuestión social y sobretodo la cuestión política ponen fronteras, ponen fronteras limítrofes ante las naciones, ponen fronteras en las costumbres, ponen fronteras en la cuestión política y en lo social pero el hombre le dedica tiempo a ser libre. Ningún paso, ninguna regla limítrofe va a hacer que el hombre se diferencie el que está de un lado del que está del otro lado, y dentro del mismo país las costumbres.

"Evidentemente los zulianos no son iguales a los margariteños, ni a los andinos, ni a los costeños, pero en realidad todos somos venezolanos, cada uno tiene su propia forma de ser, según la topografía y las costumbres de cada una de esas regiones.

"Con el internet y todas esas maravillas que hay en comunicaciones, esas fronteras espirituales

se van agrandando, nunca se pierden, entonces nosotros nos sentimos más identificados".

Expresa que a través de la música se agrandan las comunidades culturales: "antes no se oía tanta música, el venezolano de antaño sólo oía la música nuestra porque no teníamos como oír otras cosas, pero a medida que fueron surgiendo los medios de comunicación: la radio, la TV y el cine nos venimos dando cuenta de que lo nuestro es una sola cosa.

"Entonces yo me refiero a que nosotros vamos diciendo, por ejemplo yo que soy de Caracas: lo nuestro es lo de Caracas, lo nuestro es lo de Margarita, Zulia, después decimos lo nuestro es lo venezolano; ya estamos aprendiendo a decir lo nuestro es latinoamericano, pronto se dirá, ojalá pronto se diga no solamente Latinoamérica, sino también Centroamérica, Norteamérica juntas y después, prácticamente esto es una utopía, llegará el momento en que se dirá lo nuestro es el Mundo entero y cuando eso se logre ya será una maravilla.



"Espero que eso se diga cuando estemos realmente unidos, pensemos igual, no igualitariamente sino igual y eso nos haga ser más felices, más unidos, más colaboradores, más artistas, mejor en todo lo que uno se proponga hacer, con una cultura más generalizada, con una educación más provechosa", expresa.

En cuanto al papel de los media en las sociedades contemporáneas afirma: "Todos estos medios son maravillosos y hacen que nos comuniquemos y hacen que el hombre obtenga un mayor conocimiento de lo que es la vida desde un punto de vista cultural educativo social político, técnico, etc.

"Pero íadvierte- a la vez hay que tener cuidado porque así como hacen cosas maravillosas si el hombre lo permite, también el hombre sobre todo por su excesivo materialismo se convierte en un tecnista y se olvida de que existe lo espiritual, y tecnista al fin no busca sino lo comercial, el lucro, el dinero, y esto conlleva a que el hombre deje de ser espiritual, deje de pensar, y entonces las ciencias sociales, las humanidades se rebajan para darle paso a todo lo que es técnica, a todo lo que es 'productivo' y que en realidad viene a ser comercial y entonces nos creamos problemas como el no saber utilizar la televisión.

"La televisión debería ser el medio educativo por autonomía y resulta que al menos en nuestros países se convierte en la cosa más degenerada, la cosa más sucia, porque la televisión con ligerísimas excepciones hace cosas buenas, lo otro es algo degradante no solamente para el espíritu sino también para la sociedad. Ayer me decía un compañero que cuando uno quiere oír música venezolana tiene que prender la radio a las tres de la mañana que es cuando la ponen", apunta.

Diagnosticando el nivel cultural del venezolano

Luego de la reflexión en torno al significado de la explosión mediática en las sociedades contemporáneas y la vigencia de "lo nuestro" en el nuevo escenario mundial. Una vez satanizados los media por su uso inapropiado tanto desde las esferas de producción como desde las de consumo, la periodista pregunta al artista y médico ¿Cómo evalúa usted el nivel

cultural del venezolano? Inmediatamente el galeno emite su diagnóstico:



"Desgraciadamente tengo que decir que es bajo, muy bajo, porque hay una pérdida de valores y la gente piensa que las tradiciones no son necesarias. La gente piensa, especialmente ahora con todos los grandes avances mundiales, que uno no necesita tener una visión propia sino que tiene que ser lo que esté fuera, los niños nuestros saben más de la música que se hace fuera, hablándolo con nombre y apellido saben más quienes son los rockeros del mundo que hacen una música más actual. Pero junto con esa música nueva han traído la droga, además de una degeneración sexual, han traído esa cuestión de no importarle nada en la vida.

"Ahí tú ves como yo me enteré ayer por la prensa, como dicen que este señor que mataron de Los Beatles, John Lennon, un héroe mundial, porque hacía una música que representa más o menos la angustia que se vive actualmente, bueno este señor confesaba que eran tantas las presiones y tanta la angustia, que él y su mujer una japonesa llamada Yoko Ono encontraron algo como soportar esa presión tan fuerte, y ese algo era la heroína...

Luego de una mínima pausa se pregunta con evidente indignación: "¿eso puede ser un ejemplo para la humanidad? ¿eso puede ser un ejemplo para la juventud?" Inmediatamente responde: "Eso no es correcto".

Agrega Sevillano: "Mira en esos años sesenta y a veces dudamos que fueran maravillosos o no, porque hubo el "Mayo Francés", los estudiantes políticos, hubo todas esas cuestiones, y surgieron una serie de cosas, surgieron 'Los Beatles'. Bueno pero en Venezuela surgió el 'Quinteto Contrapunto' y desde el punto de vista musical yo quiero saber que es mejor si esos señores o nosotros.

"Desde el punto de vista musical Contrapunto fue verdaderamente un hito en la música nuestra, porque fue el único que logró que se uniera la música académica con la música popular que es una música hermosísima, desgraciadamente su creador Rafael Suárez murió muy joven, a los 41 años, en el año 71, y fíjate que todavía su obra persiste.

"Yo ahora lo he refundado y queremos seguir dando conciertos lo que pasa es que es tanta la avalancha de cuestiones extranjeras, y no es que yo sea xenófobo, sino que son tantas las cosas que vienen de afuera, es tanto el dinero que hay que sigue la lucha entre el pequeño David y el gigante Goliat.

"La muestra está en que cuando nosotros nos presentamos sobre todo con la gente joven que nos escucha, se vuelven locos oyendo música en su idioma y que además les pertenece. Pero eso algo que la prensa no se ocupa, la televisión no se ocupa, la radio no se ocupa", puntualiza.

También en busca de diagnóstico, el síntoma de la saturación del mercado por productos de baja calidad aparece en la conversación con el especialista, quien no vacila en afirmar que el mercado hace una propaganda "horrible" para que la gente compre lo fácil, lo barato.

"Por eso es que las telenovelas con ligeras excepciones no sirven para nada, porque las hacen para vender lo más barato, lo más degenerado, lo más sucio que pueda tener el 'intelecto' humano, creyendo que los borregos que oyen eso no son seres humanos que tienen derecho a recibir cosas buenas, pero eso lo apoyan, quienes les dan dinero para hacer la promoción, porque como es barato y es masificado entonces es muy fácil vender cualquier producto.

"Entonces nos meten esos productos y se pagan dinerales que pudieran emplearse en tener mejores hospitales, mejor alimentación, en mejor educación, en cultura para el pueblo, pero nada de eso existe.

"Ahí está el concierto que yo di con el maestro Alirio Díaz en el Aula Magna, que fue para que los estudiantes y el pueblo tuvieran la oportunidad de vernos, un concierto de alta calidad sin cobrar, y el día que tengamos que cobrar porque no tenemos dinero con que hacerlo cobraremos lo menos posible.

Concluye: "tenemos que tratar de darle algo al pueblo, a los estudiantes, a la comunidad universitaria. Pero darle cosas de verdadero valor para que sepan distinguir lo que vale la pena y lo que no vale la pena, porque ese el proceso (...) nosotros somos los que tenemos menos dinero. Tenemos muchas más condiciones, pero no tenemos dinero para promocionar como si se promocionan esas cosas baratas del mercado".

...La despedida

Estas han sido sus ideas en cuanto al papel que juegan nuestras tradiciones y manifestaciones artísticas, en un escenario mundial signado por la explosión mediática, además de su pensamiento en cuanto al nivel cultural del venezolano. Estas reflexiones, sin duda alguna, presentan la interioridad y las inquietudes de un personaje que ha conjugado el arte y la ciencia en su quehacer diario, poniendo en evidencia como interpreta estos tiempos y qué postura asume ante la realidad que lo rodea.

Ha sido nuestro personaje de la tercera edición de Vitae. Academia Biomédica Digital, el doctor Jesús Sevillano, médico, cantante, investigador quien ha dedicado su trayectoria artística al rescate del patrimonio cultural venezolano.



En la entrevista que se le realizara con motivo de este trabajo concluye expresando afirmaciones que definen sus valores, gustos y antipatías, al tiempo que la periodista guarda sus instrumentos de trabajo y se levanta del asiento de manera casi sincronizada con el interlocutor:

(...) "Considero que uno de los graves problemas nuestros, que se deben sobre todo a esta crisis que hay y a esta avalancha de cosas nuevas, es que se está perdiendo algo sumamente hermoso como es la familia. Yo considero que la familia es primordial.

(...) "No me gustan las mafias, no me gustan esas cuestiones que hay ahora donde por la avidez del dinero siempre hay cosas que

van en contra de lo que puede ser bueno para la mayor cantidad de personas".

Finalmente se define como un católico de izquierda, partiendo de que es un hombre profundamente cristiano y de que Cristo ha sido uno de los revolucionarios más grandes que ha tenido la humanidad, por eso le molesta la gente que se da golpes de pecho en la iglesia y que en el menor descuido le meten una puñalada al prójimo.

Con la aproximación de los interlocutores hacia la salida del Despacho de Cultura de la Universidad Central de Venezuela y la típica pregunta que hacen los entrevistados: ¿cuándo sale ese trabajo? la conversación ha terminado.